

Los Puentes

En esta sección recogemos la «opinión» que, sobre temas de actualidad, nos envían nuestros lectores. Hoy dedicamos el espacio al tema de «Los Puentes»: esos días que, por ejemplo, caen en viernes entre fiesta de jueves y descanso del sábado. ¿Debe haberlos? Unos

MARZO							1987
L	M	M	J	V	S	D	
						1	
2	3	4	5	6	7	8	
9	10	11	12	13	14	15	
16	17	18	X	X	X	X	
22 ₂₁	24 ₂₃	25	26	27	28	29	

«Los padres opinan que es mejor que haya puentes porque así se queda la gente más relajada y con más ánimo; pero mi abuela, que es más miedosa, dice siempre que no a los puentes porque con ellos se alborotan las ciudades».

«Los padres opinan que sí, que el puente está muy bien con tal de que sea para toda la familia. La gente podría tener más descanso y con el puente plantear mejor qué vamos a hacer el fin de semana».

«Al Director le va muy bien porque, ¡por fin! olvida el montón de papeles que tiene delante y se va a airear un poco y vuelve satisfecho».

«Los niños opinamos que sí porque te das un viajecito de vez en cuando y luego en clase no se te pone esa cara de atontado».

«A nosotros los niños nos parece muy bien esto de los puentes porque así podremos repasar, estudiar lo atrasado, jugar y descansar y estamos en la edad de eso».

«Al Director, bien que le gustaría; pero no lo da para demostrar que el trabajo es bueno para todos; pero ¿y si vamos enfadados ese día al cole y no trabajamos?».

«Los niños pensamos que es fantástico; pero las madres se convierten muchas veces en profesoras y nos ponen escuela en casa. Total, que no hay puente que valga».

«Mis padres opinan que les gustaría, sobre todo si se lo dan a ellos también; así podrían leer un día el periódico, página por página, que por las prisas nunca se enteran bien de lo que dice».

«A los Profesores les gusta que tengamos puente porque a ellos también les gusta estar con su familia, si la tienen o con los hijos, si los hay. A lo mejor, también hay algunos que quie-

ren que seamos listos y a esos no les gusta el puente».

«Los Directores opinan lo mismo que los profesores porque al fin y al cabo son siempre como uno de ellos, pero en «grande» y nada más».

«Mis padres dicen que los bastante estudiosos, puente; y los menos estudiosos, que arreen y que estudien más, aguantando sin puente ninguno».

«Los Profesores que no se sienten bien con la familia, a lo mejor prefieren que no haya puente, como nos pasa a algunos niños que no estamos bien en casa, pero hay pocos de esos».

«Está bien porque se descansa; pero luego el colegio al día siguiente la cosa está mucho más alborotada: todo el mundo olvida lápices y libros, nos borran el encerado y nadie sabe por dónde iba la explicación. O sea que por lo del alboroto no compensa. Volvemos todos muy alterados».

«Al Director le viene muy bien un puente porque el director tiene que andar todo el día dando órdenes, preparar reuniones, mandar por correo cartas, preparar más reuniones, firmar las cartas, hablar con los profesores si quieren, hacer viajes para comprar material, que se gasta mucho y a veces no hay, ir a hablar con el ministro de Educación, estar a veces enfermo del corazón, dar clase cuando algún profesor no llega temprano. Total, que es mejor que descanse de una vez».

«A veces el Director tiene que hacer viajes de trabajo; pero con el puente puede hacer viajes pero sin trabajo, por fin».

«A mí me gusta mucho la naturaleza y ya aviso en casa: ¡Mañana hay puen-

te! o sea, me voy a ver serpientes, lagos, islas, bosques, museos y alguna vez al cine, pero eso por la noche, cuando ya vengo agotado de la excursión científica».

«Mi padre siempre dice: ¡Que haya puente! total para cinco días que vamos a vivir... Pero luego dice: ¡Nada de puente! ¡Para eso pagamos! Total que no sé qué es lo mejor. Total, que lo dice el Director y ya está».

«Personalmente, creo que sí, si a los puentes. Tengo en cuenta, ¡cómo no!, los inconvenientes que la gente tendrá que sufrir con tales determinaciones porque estas cosas no les favorecen; pero, ya no por mí, sino por los niños que se agobian en su trabajo, mi opinión es favorable al puente. Claro, diría, si esto sucediese todas las semanas, el asunto tomaría cartas de aparatoso, pero dos o tres veces al año, ya lo dice el refrán, nunca hace daño».

«Yo creo que si le pregunto a mi abuelo, seguro que sí; porque siempre está contando los días que faltan para verme en el pueblo. Total que si llego por allí de improviso, aquello es la repe-ra. ¡Viva el puente!, si lo hay, claro».

«Para los profesores es bueno porque no trabajan y cobran; para el director resulta malo porque no trabajan y paga. O sea que pierde dinero. Para nosotros es bueno porque ni trabajamos ni pagamos».

«A mí no me convenía nada porque me va algo mal en la escritura y mi padre va a venir porque anda embarcado y no quiero darle ese disgusto de que voy mal y es mejor que no haya puentes para no ir peor».

«A los profesores les conviene el puente porque no esfuerzan tanto la garganta de tanto hacer broncas en clase».

«Muchos padres opinan que si hay puentes hay drogadictos».